



**HAL**  
open science

# Coaliciones territoriales y desarrollo regional en el Noroeste argentino

Silvina Cecilia Carrizo, Sébastien Velut

► **To cite this version:**

Silvina Cecilia Carrizo, Sébastien Velut. Coaliciones territoriales y desarrollo regional en el Noroeste argentino. CEISAL, Jun 2010, Toulouse, Francia. halshs-00564762

**HAL Id: halshs-00564762**

**<https://shs.hal.science/halshs-00564762v1>**

Submitted on 9 Feb 2011

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

## **Simposio : 6. Configuraciones socio-políticas, globalización y desarrollo económico**

Silvina Carrizo, CONICET, CEUR - UNNOBA, CIPPDS  
[silcarrizo@yahoo.com](mailto:silcarrizo@yahoo.com)  
Sébastien Velut, Université Paris 3, IHEAL – CREDAL  
[Sebastien.velut@univ-paris3.fr](mailto:Sebastien.velut@univ-paris3.fr)

### **Coaliciones territoriales y desarrollo regional en el Noroeste argentino**

Las rápidas reconfiguraciones de las condiciones de crecimiento económico en Argentina van modificando las condiciones de desarrollo de sus provincias y regiones. Esta ponencia estudia, a partir del caso de la región del Noroeste argentino – NOA - (provincias de Salta y de Jujuy) la dinámica de los conflictos y los cambios en las coaliciones territoriales. Se analiza su relación con los proyectos llevados adelante por el Estado federal, la articulación internacional y las estrategias de integración privilegiadas por actores públicos y privados.

Las condiciones de desarrollo del NOA se ven modificadas por la evolución de las actividades económicas regionales y cambios entre los actores involucrados. Se destacan, en particular, el fuerte crecimiento del turismo en algunos sectores, las transformaciones de la agricultura y los vaivenes del sector energético, con la extracción de hidrocarburos pero también iniciativas para la producción de bio combustibles. Por otra parte, la noción de desarrollo sustentable difundida por ciertos actores introduce nuevas exigencias sociales y ambientales.

El sector energético es un buen revelador de la manera en que van evolucionando las coaliciones territoriales, por su incidencia sobre el medio ambiente, su papel fundamental en el hábitat y en la economía, y su articulación con dimensiones locales, nacionales y globales. Los gobiernos provinciales, que a partir de la federalización de los hidrocarburos, han obtenido la administración de los recursos buscan no solamente inversores sino propiciar políticas de desarrollo territorial que los legitime. Sin embargo deben para eso negociar con otros actores, en particular aquellos vinculados con la protección del medio ambiente.

En relación con las hipótesis propuestas por los coordinadores de este simposio, y tomando cierta distancia crítica en relación con la posición prescriptiva de la convocatoria, este trabajo pretende profundizar dos dimensiones que contribuyen a la definición de las coaliciones y condiciones del desarrollo en los territorios de América latina. Por una parte los aspectos ambientales, que a nuestro parecer forman una cuarta e indispensable dimensión de apreciación del desarrollo al lado de las tres clásicas dimensiones de política, economía y sociedad. Por otra parte, profundizamos los alcances territoriales / regionales de las condiciones de desarrollo y de la coaliciones sociales y políticas que los sustentan. Se trata de dispositivos que no se pueden limitar a arreglos institucionales a nivel del Estado Nación, sino que toman distintas características en contextos locales, sobre todo en los países donde el federalismo confiere cierta autonomía a los poderes regionales. Se puede hablar al respecto del re-escalonamiento de la acción pública y de la acción colectiva, que involucra redefiniciones de las modalidades de actuación de los actores públicos a distintos niveles dentro de un país, pero también a las dinámicas impulsadas por los intercambios transfronterizos que se suelen calificar como “integración”.

Se ilustraran estos temas a partir del caso de la región Noroeste de Argentina (NOA), que coincide principalmente con las provincias de Salta y Jujuy. Se trata de una región fronteriza con Chile y Bolivia, cruzada por el corredor de Capricornio vía itinerarios bi-oceánicos, que unen las ciudades brasileñas de Río de Janeiro y São Paulo con los puertos chilenos del Pacífico, acercando en términos técnico-económicos las zonas interiores del Chaco argentino-paraguayo, a las terminales marítimas y los mercados globales.

No abrimos aquí la discusión sobre las posibles definiciones del término desarrollo, sino que nos interesa presentar las opciones estratégicas de los actores regionales para generar o captar crecimiento económico manteniendo cierto grado de cohesión social al interior de la región. O sea se abordan las múltiples políticas, estrategias y negociaciones que se abren para recorrer una posible senda de crecimiento y que llevarían al NOA a una reconfiguración importante de su perfil social y productivo permitiendo la difusión de los beneficios del crecimiento a territorios y poblaciones.

## 1. El Noroeste argentino: una modernización inconclusa.

Vale la pena recordar que no existe en Argentina consenso duradero sobre las condiciones del desarrollo nacional desde el quiebre del modelo industrialista redistribuidor a mediados de los años 1970, y en tiempos de dictadura militar (1976-1983). Desde principios de los años 80, Argentina ha atravesado varias crisis económicas profundas, que han quebrado valores fundamentales en la estructuración de las relaciones entre Estado, sociedad y territorio. En los sucesivos gobiernos, no hay continuidad en las opciones de desarrollo económico, que oscilan contraponiendo variables fundamentales: apertura internacional vs mercado interno, estabilidad monetaria vs devaluación competitiva, sectores económicos tradicionales vs sectores alternativos, concentración en Buenos Aires vs desconcentración hacia las provincias, mecanismos de mercado vs intervenciones públicas. Más allá de consideraciones tácticas, o de decisiones forzadas por el contexto internacional, estas vacilaciones muestran la dificultad de Argentina para conformar acuerdos a nivel nacional, suficientemente amplios y duraderos como para orientar el país en una senda de crecimiento.

Estas vacilaciones han causado rápidos cambios productivos que han afectado las condiciones de desarrollo de las regiones. En particular, después de dos décadas de desindustrialización, Argentina se reubica en la división internacional del trabajo posicionándose en la exportación de materias primas agrícolas y mineras pero también el repunte de la pequeña producción industrial nacional. El NOA no escapa a estos cambio macro económico que modifican las condiciones de su crecimiento económico, el perfil sectorial de las actividades pero también su distribución espacial, los actores involucrados y los efectos sociales. El NOA es un conjunto “histórico” de Argentina: Salta forma parte de las catorce provincias originarias, que preexisten a la creación del país, debido a su posición estratégica sobre el camino que unía las colonias del Alto Perú – hoy Bolivia – con el Río de la Plata a través de la Quebrada de Humahuaca.

Salta y Jujuy se consideran como provincias de desarrollo intermedio, con fuertes contrastes internos. Por una parte, históricamente, ambas cuentan con una élite política presente en la escena nacional, con una vida urbana consolidada y universidades relativamente antiguas. Por otra parte, se trata de provincias donde se mantienen condiciones de profunda pobreza en los territorios rurales aislados, tanto en la Cordillera de

los Andes, como en las tierras bajas tropicales. La modernización productiva, asociada a la industrialización, ha sido parcial, limitada a algunos focos – o polos- que no han tenido un efecto de arrastre sobre el tejido productivo regional. La industrialización está asociada a la explotación de los recursos naturales, particularmente de caña de azúcar en los ingenios azucareros, de hidrocarburos en la frontera con Bolivia y de hierro en el yacimiento de la sierra de Zapla. Estos emprendimientos industriales se pueden interpretar como vectores de cierta modernidad, en términos de incorporación de tecnología, relaciones laborales e inclusión en los mercados. No obstante la mayoría de las poblaciones y de los territorios no participan de estas dinámicas.

La actividad azucarera tuvo un intenso desarrollo en la primera mitad del siglo XX, en las zonas más bajas y húmedas de las provincias de Salta y Jujuy. El cultivo ya estaba presente en el país, introducido por los Jesuitas en el siglo XVII. Fueron los cambios tecnológicos que facilitaron la expansión agroindustrial en detrimento de la producción artesanal de azúcar y otros derivados de la caña. Pero fue la intervención estatal que permitió los cambios, dado que Argentina tiene condiciones desventajosas para el cultivo de la caña, que es estacional, y que con altos costos de producción le impiden competir con el azúcar importado. Las empresas –con apoyo de las provincias- obtuvieron la protección de su mercado desde 1860 por parte del gobierno nacional y luego ven favorecido su desarrollo por la llegada del ferrocarril –el que casi no pueden utilizar en la actualidad-.(Reboratti, 2009). Los orígenes de los grandes ingenios ubicados en la parte oriental de la región - Ledesma en la localidad homónima del Valle del río San Francisco (Provincia de Jujuy) y San Martín del Tabacal en Orán (Provincia de Salta)- remontan a fines del siglo XIX. Mientras el primero continua siendo propiedad de una familia local Arrieta-Blaquier, el segundo – fundado por Robustiano Patrón Costas- fue adquirido en 1996, por Seabord una empresa transnacional con sede en Estados Unidos. Se trata, de emprendimientos mayores, que asocian cultivo de la caña y compra de la cosecha a pequeños productores. Han ido innovando, particularmente en el caso de Ledesma, en una amplia gama de productos derivados, sin limitarse al azúcar, y adquiriendo otras especializaciones derivadas de la caña como alcoholes y particularmente, papel. En esta actividad iniciada en 1965, el ingenio devino líder no sólo a nivel nacional sino que también se destaca en el continente y continúa ampliando su capacidad, que duplicaron entre los años 2000 y 2007. Luego apostaron a la diversificación a través de otras cadenas como cítricos, jugos, granos y carnes. El mayor

complejo industrial se ubica en la provincia de Jujuy, pero también tiene filiales en las provincias de San Luis y Buenos Aires, y está asociada a otras actividades, como la producción de carne y la explotación de hidrocarburos

Se trata de otra actividad que dinamizó la economía regional, desde principios del siglo XX. La explotación puso en competencia permanente a las empresas privadas allí presentes con la empresa nacional de petróleos, YPF Yacimientos Petrolíferos Fiscales, adquirida en los años 1990, por la española Repsol. Por ende, nunca se trató de una única empresa que extrae gas y petróleo en los yacimientos que forman parte de una cuenca que continua bajo el subsuelo boliviano. A inicios de la actividad, en el Noroeste, a diferencia de lo que acontecía la Patagonia -entonces territorio nacional- YPF debía negociar con los intereses de las Provincias de Salta y Jujuy. Pero las provincias no se opusieron a la empresa nacional sino que buscaron permanentemente sacar beneficios en los juegos de negociación con la Nación y las transnacionales. Aunque con más dificultades que en Neuquén o en el Golfo de San Jorge, YPF pudo expandirse en la región y devenir un actor socioeconómico importante. En el poblamiento y la organización de la sociedad tuvo una actuación acotada por la organización territorial precedente del NOA y apareció a veces como un cuerpo extraño introducido por la voluntad política nacional en el tejido social. Los hidrocarburos se han destinado históricamente al mercado nacional, o sea que en su mayoría son consumidos por Buenos Aires, ciudad y provincia.

La provincia de Jujuy fue sede de uno de los mayores emprendimientos industriales públicos del siglo XX en Argentina: los Altos Hornos de Zapla, asociados al descubrimiento de un yacimiento de hierro en la sierra de Zapla a mediados de los años 1940. Desarrollados a mediados de los años 1940, con el impulso dado por el General Savio y bajo la administración de la Dirección General de Fabricaciones Militares, los Altos Hornos de Zapla formaron un sistema industrial que incluía la mina, fundición y acería, ocupando varios miles de obreros, y estimulando el crecimiento de la ciudad de Palpalá. Este gran emprendimiento de capitales públicos entró en crisis en los años 1980. Fue privatizado a fines de los años 1990 y se cerraron gran parte de sus instalaciones pero la siderúrgica continúa en actividad y provee acero a las industrias energéticas y automotrices del país.

En el Noroeste argentino, la modernización económica regional vino impulsada por empresas públicas hidrocarburíferas y siderúrgica o por empresas privadas cuya prosperidad ha dependido de la protección e incentivos provinciales y nacionales a su actividad. La región

se encuentra plenamente inserta en las dinámicas del mercado nacional y en algunos casos de exportación. Sin embargo, estas actividades que se benefician de apoyos nacionales y provinciales, se insertan en un espacio que abriga algunas de las comunidades campesinas más pobres del país que permanece fuera de los circuitos comerciales y de las redes de infraestructura y de servicios.

## 2. La globalización: los factores de reestructuración.

Las privatizaciones de YPF y de los Altos Hornos de Zapla significó el despoblamiento de algunas localidades como Campamento Vespucio, General Mosconi, y la crisis de otras como Tartagal y Palpalá. Existen otros factores de cambio que modifican los equilibrios regionales, dando un nuevo protagonismo a actores internos y transnacionales, que contrasta con la dominación de los actores nacionales.

Entre 1998 y 1999, se realizan dos conexiones gasíferas y una conexión eléctrica con la región de Antofagasta en Chile, para el abastecimiento energético de los grandes emprendimientos mineros (Carrizo y Velut, mimeo). Los proyectos son gestionados por empresas de energía cuyo nivel de competencia es tal, que en lugar de realizar una obra común con menores costos e impactos, optan por realizar dos conexiones de más de 1000 km, en gran parte paralelas. La iniciativa despertó fuertes oposiciones ambientales porque afectaba espacios cordilleranos considerados de alto interés biológico. También suscitaron conflictos con comunidades aborígenes y por atravesar importantes yacimientos arqueológicos (Reboratti 2003). Los gasoductos siguen el camino internacional que une Argentina y Chile por el paso de Jama, cruzando la Cordillera a más de 4000 metros de altura.

La infraestructura vial, mejorada y asfaltada, es hoy utilizada por un flujo regular de camiones que se dirigen hacia los puertos chilenos del Pacífico. Se trata también de un itinerario utilizado por el turismo, ya que permite conectar fácilmente los polos turísticos de San Pedro de Atacama en Chile con la Quebrada de Humahuaca. De hecho, a partir de la devaluación de la moneda en el año 2001 cambian las condiciones del desarrollo en las provincias de Salta y Jujuy, particularmente con el impulso cobrado por la actividad turística. Esto alcanza a todo el país pero encuentra en el NOA uno de sus principales focos de atracción. El desarrollo turístico se apoya mucho en las infraestructuras de la ciudad de

Salta, donde se instalan rápidamente numerosas agencias de turismo receptivo que ofrecen actividades asociadas a los distintos puntos de interés de la región, los cuales se encuentran sobre todo en su parte central y cordillerana, y no en el pedemonte. El turismo responde a otras lógicas de organización, mucho más flexibles que las de la gran industria. Se trata de una actividad organizada por pequeñas empresas con un débil grado de coordinación. Penetra nuevos espacios, como el sector Sur de la provincia de Salta, conocido como los valles Calchaquíes, donde la tradicional producción de vino se encuentra estimulada por la nueva clientela internacional que justifica la instalación de facilidades hoteleras y la llegada de inversores internacionales. En los sectores más concurridos, en particular los pueblos de la Quebrada de Humahuaca se realizan grandes emprendimientos hoteleros que tensionan los mercados locales del suelo generando conflictos.

La inscripción de la Quebrada de Humahuaca, al patrimonio de la humanidad por la UNESCO (2003) hace del valle un destino turístico cada vez más codiciado por turistas internacionales. La Quebrada es visitada tanto por sus espacios naturales conformados por un cordón montañoso colorido, como por la oferta sociocultural que comprende festividades religiosas, musicales y artísticas así como herencias prehispánicas y coloniales ubicadas en distintos sitios. El tránsito de visitantes se inicia con la llegada del tren a la Quiaca a principios del siglo XX. Progresivamente se construyeron casas de veraneo, para aprovechar durante estadias prolongadas, la calma del lugar. En cambio desde los años 1960, predomina el turismo que recorre la región en períodos cortos, cada vez más internacionalizado y variado y con mayor impacto sobre los recursos locales.

La zona oriental de la región que se extiende entre la cordillera y el Chaco, también se ve afectada por cambios productivos rápidos. Los grandes ingenios azucareros tienden a consolidarse, teniendo beneficios fiscales para el desarrollo de nueva actividad: la producción de alcohol combustible necesaria para el corte obligatorio de las naftas, previsto por la legislación argentina y con perspectivas de exportación. Ledesma prevé poner en funcionamiento en septiembre de 2010, la mayor planta de bioetanol del Norte. Con una capacidad de 49.000 m<sup>3</sup>/año, sería la segunda en tamaño en el país después del ingenio la Florida en Tucumán que para la misma fecha tendría una capacidad de 60.000 m<sup>3</sup>/año. A comienzos de 2010, la planta más grande que produce bioetanol en Argentina es la de la empresa Alconoa del Ingenio Tabacal (18.000 m<sup>3</sup>/año de capacidad, que se elevaría a 40.000 m<sup>3</sup>/año en julio). Estos ingenios también se lanzan a la producción de energía vía la



cogeneración, apoyándose en el Plan Nacional de Energía Plus que les compraría la electricidad producida a partir de biomasa.

Mientras que el cultivo de caña de azúcar se mantiene en la zona de transición entre Yungas y Chaco, en el pedemonte andino de la zona chaqueña se observan nuevas dinámicas agro-industriales relacionadas con la expansión de la frontera agrícola y ganadera. Cultivada en las regiones pampeanas, la soja se extiende hacia el Norte y particularmente hacia las zonas tropicales húmedas del NOA, llegando al Chaco más árido, en Paraguay y Bolivia, provocando una suerte de “pampeanización” (Reboratti, 2006). Esta extensión pasa por el desmonte de amplias zona de bosque, especialmente en los departamentos de Anta y de San Martín (provincia de Salta) (cf : INTA). El monocultivo en este departamento San Martín desplazó el cultivo de poroto hacia el Este y nuevos desmontes se explican por el corrimiento de la frontera ganadera hacia el Chaco. La producción de soja, que ha estado destinada a la exportación, hasta ahora soporta los altos costos de su transporte hasta Rosario, donde es procesada y/o embarcada junto con otros volúmenes convergentes, sin que pareciera probable la localización de aceiteras en la región. Pero hay que remarcar que en Santiago del Estero, fue inaugurada una megaplanta de biodiesel, inversión de tucumanos dedicados esencialmente a la producción de cítricos. La producción de esta planta será destinada al mercado nacional.

### 3. Nuevas configuraciones regionales

La importancia de las variables ambientales introduce nuevas lógicas de conflictos y cooperación entre actores locales. Se debe mencionar en particular el rol que desempeñan organizaciones civiles, participando cada vez y de modo más efectivo en el control del impacto de las actividades económicas y de las obras de infraestructura, frente a conflictos, para prevenirlos o intervenir en su resolución y en las propuestas de nuevas actividades sostenibles social, económica y ambientalmente.

La fundación Proyungas, por ejemplo, se encuentra en el origen de la reserva de la biosfera de la yungas, estratégicamente ubicada en el centro de la región y apareciendo como una suerte de “compensación” frente a los conflictos ambientales generados por la construcción de los gasoductos. La reserva de la biosfera de las Yungas, conforme a las directrices de la UNESCO, trata de articular y coordinar actores regionales en una

perspectiva de sustentabilidad. Sin entrar en el debate sobre la noción de sustentabilidad, se debe poner en evidencia el papel político de la fundación que logra ser un punto de encuentro, una plataforma de negociación entre actores muy variados, tanto públicos como privados, actuando por ejemplo en relación con los gobiernos de ambas provincias, pero también con la administración de Parques Nacionales, los ingenios azucareros, las empresas que extraen hidrocarburos, las compañías forestales y otras organizaciones no gubernamentales. Fundada por actores locales, Proyungas logra posicionarse frente a las grandes organizaciones ambientales como Greenpeace que había asumido una posición menos flexible en conflicto por los gasoductos. A su vez, sus miembros están insertos en las redes científicas y políticas de distintos niveles. De este modo, puede actuar como mediadora en distintas situaciones complejas, logrando justamente reconstruir cierto nivel de convergencia entre los distintos actores sobre el territorio de su competencia. Al mismo tiempo, la fundación es capaz de captar fondos internacionales para financiar sus actividades y proyectos, superando holgadamente los recursos de los gobiernos locales.

Nuevas propuestas turísticas buscan propulsar circuitos internacionales con itinerarios que incluyan recorridos transfronterizos. Se impulsan desde el Programa Andes Tropicales de Venezuela, en el marco de una red andina, con socios en Bolivia (Prometa) y en Argentina (Proyungas). Tienden a promover proyectos de actividades sostenibles (vitivinicultura, repoblamiento de llamas, energía solar para las posadas) y ofrecer servicios que pongan en valor atractivos naturales (puna, quebradas, valles y yungas) y culturales (camino del Inca Tilcara) (Carrizo, Ramousse 2008).

A su vez, los gobiernos locales tratan de asumir un mayor protagonismo propiciando nuevos modelos de desarrollo regional. Se trata en particular de difundir el acceso a la energía a todo el territorio provincial, ya sea a través de los programas usuales de electrificación rural a beneficio de las localidades aisladas, ya sea a través de un programa ambicioso que consiste en el tendido de una red de gasoductos que alimentaría desde las zonas cordilleranas hasta los límites con las llanuras chaqueñas. La iniciativa del gasoducto minero o gasoducto de la Puna, impulsada por el gobierno de la provincia de Salta, busca llevar energía a los emprendimientos productivos, especialmente mineros de la zona cordillerana, pero también facilitar la instalación de generadores y mejorar las condiciones de vida en los pueblos sirviendo de soporte para telecomunicaciones. Para los pueblos de la Puna, la actividad minera representa una importante fuente de trabajo asalariado que se

suma a las actividades de subsistencia y, en algunos casos, a emprendimientos turísticos. Es el caso por ejemplo de San Antonio de los Cobres, centro administrativo y ciudad de mineros que se activa también por la llegada de los turistas que toman el “tren de las Nubes”.

La obra pública, a una escala municipal, resulta una forma de evitar la emigración. Hacia el oriente, la red de gas favorecería el desarrollo agroindustrial y la expansión de las redes domiciliarias.

Esta lógica de provincialización del desarrollo se sustenta en las posibilidades abiertas y responsabilidades asumidas con la transferencia del dominio de los hidrocarburos en 1991 (ratificada en la Constitución Nacional de 1994) y otras medidas de descentralización. Las provincias buscan a la vez, atraer inversores en minería e hidrocarburos abriendo rondas licitatorias para otorgar concesiones de exploración o explotación, al mismo tiempo que buscan asociarse y posicionarse con sus propias empresas. La provincia Salta crea la empresa mixta REMSA (recursos energéticos y mineros sociedad anónima) reemplazando la empresa minera La Casualidad para hacerse cargo de las áreas de hidrocarburos libres. Este nuevo papel que buscan desarrollar las provincias argentinas, se cruza a su vez con las exigencias asociadas a la integración con Chile y Bolivia, donde actúan como bisagra entre los dos países.

Por su parte el Estado nacional encara obras interprovinciales, como los Planes Federales de Electricidad que conectarían las distintas regiones del país, dándole mayor seguridad energética y abriendo nuevas vías para el aprovisionamiento de emprendimientos locales o de exportación hacia Buenos Aires o países vecinos.

## Conclusiones

El NOA da cuenta de una nueva dinámica de crecimiento económico con cierta preocupación redistributiva por parte de los gobiernos provinciales y locales, y una mayor preocupación ambiental por parte del conjunto de la sociedad. Las configuraciones sociales que permiten este crecimiento son menos estancas que en el pasado, con la participación de una gran variedad de actores. Los actores productivos nacionales, como en el resto del país, han desaparecido dejando más espacio para las provincias en materia de explotación de recursos y un vacío en términos de control de las actividades económicas que la sociedad civil

percibe, manifiesta y exige sea ocupado. Se observa un aprendizaje por parte de los actores sociales, políticos y económicos para conformar nuevos mecanismos de regulación a favor de un desarrollo sustentable.

## Bibliografía

- Alonso R., de los Hoyos L., Gonzalez Barry C., Cámara Minera de Jujuy. (2004) Minería. Propuestas y reflexiones sobre una actividad productiva esencial. Salta, Ediciones Cri Sol.
- Barbaran, F., Arias, H., (2001) "Migraciones en el Chaco semi arido de Salta : su relación con la ganadería. La explotación forestal y el uso de la fauna silvestre en el departamento de Rivadavia", *Andes*, 012.
- Benedetti A. comp. (2003) *Puna de Atacama. Sociedad, economía y frontera*. Córdoba, Alción editora.
- Carrizo S., Ramousse D., (2008) Dinámicas agro-industriales, integración energética, conservación ambiental. y ordenamiento territorial en el pedemonte andino de la región chaqueña (Noroeste argentino / Sur boliviano) Informe técnico.
- Carrizo, S. , Velut, S. (2010), Norte Grande, una isla energética en un desierto minero, mimeo.
- Manzanal, M., (2000) Neoliberalismo y territorio de la Argentina de fin de siglo, *Economía, Sociedad y Territorio*, enero-junio vol II, n. 7, Toluca, El colegio Mexiquense, p. 433-458.
- Reboratti C. (2003) Los gasoductos del Norte. Revista Ciencia Hoy Volumen 13 N° 77 Buenos Aires pp. 22-31
- Reboratti C. coord. (2003) La Quebrada. Geografía, historia y ecología de la Quebrada de Humahuaca. Buenos Aires, La colmena.
- Reboratti C., (2006), "La Argentina rural entre la modernización y la exclusión" en Geraiges De Lemos A., Arroyo M., Silveira M. L., América latina: cidade, campo e turismo, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, San Pablo, disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/lemos/10reborat.pdf>
- Reboratti C. (2009) El Alto Bermejo. Realidades y conflictos. Buenos Aires, La colmena.